

COLUMNA

Hugo Rodríguez González, general del aire y comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile



FACH: 96 años proyectando el futuro

Al conmemorar su 96° aniversario, la Fuerza Aérea de Chile no solo recuerda su historia, sino que reafirma una visión estratégica que, desde sus orígenes, ha sido determinante para el desarrollo nacional: comprender el aire como un elemento esencial para integrar el territorio y proyectar al país en el tiempo.

Desde que Arturo Merino Benítez impulsara la aviación nacional, el espacio aéreo dejó de ser una frontera para transformarse en una verdadera arteria del desarrollo.

Hoy, millones de pasajeros, miles de operaciones diarias y un sistema aeronáutico robusto reflejan con claridad que Chile también avanza desde sus cielos.

En este contexto, la aviación civil, comercial y militar cumple un rol complementario y decisivo. No solo conecta territorios y reduce distancias, sino que fortalece la cohesión social, dinamiza la economía y proyecta al país en el escenario internacional. Este desarrollo no se sostiene solo en infraestructura o tecnología. Su base está

en las personas. Por ello, la institución impulsa iniciativas orientadas a fortalecer el capital humano, promoviendo oportunidades reales para nuevas generaciones en áreas críticas como el mantenimiento aeronáutico y la ingeniería aeroespacial.

Con la mirada puesta en su centenario, la Fuerza Aérea ha definido una hoja de ruta que integra modernización de capacidades, transformación digital, inteligencia artificial, ciberespacio y espacio exterior, proyectando el poder aeroespacial en un entorno cada vez más exigente y multidominio.

Estos avances se reflejan en decisiones concretas, como la renovación de sistemas de instrucción aérea, el desarrollo de capacidades industriales nacionales y la consolidación de una institucionalidad orientada a la innovación, la eficiencia y la transparencia en la gestión.

El espacio exterior, por su parte, se ha incorporado como un ámbito estratégico. El desarrollo del Centro Espacial Nacional y nuevas capacidades permitirá fortalecer la pre-

vencción de desastres, la planificación territorial y la productividad, integrando activamente a las regiones en esta nueva dimensión del progreso nacional.

Nada de esto sería posible sin el compromiso de quienes integran la Institución. Hombres y mujeres -civiles y militares- que han hecho del servicio a Chile su vocación permanente. A ellos se suma el recuerdo de quienes entregaron su vida en cumplimiento del deber, cuyo sacrificio constituye la base del honor institucional.

A 96 años de su creación, la Fuerza Aérea de Chile reafirma su compromiso con la defensa, la soberanía y el desarrollo del país. Pero también proyecta con claridad su rol en los desafíos del futuro: en los cielos, en la Antártica y en el espacio.

Porque el poder aeroespacial no es solo una capacidad militar. Es, sobre todo, una herramienta estratégica al servicio de Chile. Y mientras la patria lo requiera, habrá siempre alas vigilando su cielo.